Gustavo J. González Tocci[1]

FSOC - UBA – Argentina

Eje problemático propuesto: Políticas del cuerpo

gustocc@hotmail.com

Título de la Ponencia:

Percepción y cuerpo[2]

Resumen

En la ponencia se realizará un análisis y compresión de las diferentes concepciones de la percepción para el grupo µ, la Gestalt, los asociacionistas y la fenomenología. Centrándose en la relación que se establece con el cuerpo. Especialmente, en las derivaciones que plantean estas concepciones en relación con el cuerpo y con las posturas de Merleau Ponty y Pierre Bourdieu.

Luego, tomaremos la noción de cuerpo (de los autores anteriormente mencionados) para establecer las relaciones con las posturas de Castoriadis y Savransky para determinar las posibilidades que presenta el pasaje de un lenguaje visual a verbal y su relación con sujeto poiético.

Por otra parte, contrastaremos la postura de Eco, la traducción de lo verbal a lo visual es posible por la existencia de una legalidad y código común en ambos lenguajes.

[1] Estudiante de Ciencia de la Comunicación.

[2] La presente ponencia es una ampliación del trabajo presentado en la V Jornadas de jóvenes investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani. El cuerpo propio y las posibilidades de la invención en el terreno del lenguaje visual y verbal, 2009. Se incorpora el concepto de la percepción y la relación con el cuerpo como instituidor de sentido.

La metodología que se utilizará será una hermenéutica de los conceptos planteados por los autores Merleau Ponty, Maurice, Bourdieu, Pierre, Eco, Umberto y Savransky, Carlos F.

Palabras clave: percepción – cuerpo propio – poiesis – disposición – disponibilidades – memoria – traducción

PERCEPCIÓN

Rudolf Arnheim, en "La abstracción perceptual y el arte" y "La teoría gestáltica de la expresión"[3] se enfrenta con la Teoría de las sensaciones (Asociacionismo)[4] y el intelectualismo. La teoría de las sensaciones surge en el siglo XIX, considera que las sensaciones son elementos aislados que pasan a combinarse por medio de una asociación intelectual. Permitiendo que cualquier elemento se pueda combinar con otro, pero cuando las sensaciones se combinan con imágenes provocan recuerdos. Aquí el sujeto es pasivo por su papel de mero combinador de datos, reproduciendo los mecanismos de combinación presentes en todos los sujetos.

Debido a esto, Arnheim discutirá el preconcepto de cómo perciben los niños. ¿El niño dibuja lo que sabe o lo que ve? El autor, influenciado por la psicología de la Gestalt y la hermenéutica, dirá que el niño dibuja lo que ve. El niño ve una cabeza y la subsume bajo una forma a priori de percepción y en este caso bajo la forma de redondez. En cambio para los asociacionistas el niño dibujó lo que sabe.

En esta representación se presenta la relación en el pasaje de percibir y representar. Lo que represento no es lo que percibo sino que puede ser una aproximación o semejanza estructural que mantiene la constancia de la forma. Se debe a que uno percibe rasgos globales y se lo representa a través de una invariante de la estructura. Por ello el autor dirá que la forma es una de las características esenciales de los objetos que captamos en nuestra vida. Es decir, la percepción es la formulación de conceptos perceptuales, y crea un patrón de formas generales que se aplican no sólo a un único caso sino a un número infinito. El niño representa la cabeza con la redondez, no

[3] Cap. de "Hacia una psicología del arte. Arte y entropía", Madrid, Alianza, 1980. Del mismo autor.

[4] El asociacionismo fue fundado por David Hartley (1705 – 1757), medico, que retoma la asociación de ideas de Locke. Gran parte de los asociacionistas explicaban el pensamiento y la conducta como asociaciones de ideas.

porque esta forme parte del estímulo, por una configuración de estímulos intervienen en el proceso perceptual evocando en el cerebro una estructura específica.

Paul Guillaume, en "Psicología de la forma", al igual que Arnheim critica al asociacionismo. Esta teoría fisiológista e intelectualista toma los elementos de las ciencias naturales y aísla los elementos mínimos de la percepción, para encontrar una ley que permita simplificar la configuración de los estímulos. Dicha teoría cree que el núcleo del ser está en los átomos como unidades mínimas de sentido. En contraposición a esto, Guillaume ve a la Gestalt, para esta teoría no hay unidades mínimas sino lo que percibo en un principio es un todo y luego a través de un análisis veo sus partes. Para la gestalt no se produce una síntesis, una suma de partes, el todo es más que la suma de las partes, la figura fondo y la primera percepción le dan características a las partes.

La Gestalt postula que los hechos psíquicos son formas, unidades orgánicas, figura fondo. Pero lo que tiene forma es la figura que es la manera de organizar lo que los asociacionistas ven por separados. La figura aparece por delante y el fondo es lo que aparece por debajo, aunque es el sujeto quien adecua su distribución y no el campo. Por esto último, se puede decir que el sujeto es quien organiza el campo de la percepción, destacando que es figura o fondo. Se relaciona con lo que plantea Castoriadis en relación a que percibir es crear formas, los objetos son creaciones sociales de sentido, no están a priori de la percepción que estructura para poner significación en un recorte de figura – fondo, en un determinado espacio y tiempo.

El corte se puede realizar a través de las formas o estructuras a priori que son formas de universales de la percepción, organizando la percepción sin la utilización del intelecto, pero no son innatas están fuera de la experiencia. No ponen contenido sino que por medio de las estructuras a priori liberan la percepción de la memoria organizándola y garantizando una unidad de sentido. Por ejemplo: las leyes a priori actúan para que recortemos el estimulo "silla" para todas de la misma manera. Así, la percepción tiende hacia la mejor forma, más sencilla y completa, equilibrando la percepción. Por tanto, para la Gestalt la realidad es un continuo, donde el sujeto para ver el sentido va recortando figura – fondo del continuo, segregando lo que puede ver en el todo. Primero percibimos el todo y luego las partes, pero el todo es una entidad autónoma con respeto de sus partes y posee unas cualidades que no provienen de la sumatoria de

sus propiedades individuales. A diferencia de los asociacionistas (también los intelectualistas, grupo µ que trataremos a continuación), para la Gestalt el sujeto tiene un rol activo, aunque la experiencia anterior influye en la percepción pero la memoria (postulado del Grupo µ) no condiciona al sujeto.

En contraposición, a lo anteriormente expuesto, el Grupo µ postula la percepción como un fenómeno fisiológico, y al sujeto como una máquina semiótica. La percepción será una reacción propia del organismo que se sustenta por la memoria y la experiencia. Igual que el asociacionismo para el Grupo µ la percepción es organizada por partes. Pues hay límites, líneas, contornos, elementos aislados que se combinan para llegar a una figura para luego pasar a una forma. Toda forma es una figura pero no toda figura es una forma. Porque la relación figura forma moviliza la memoria pero no habría percepción. Esto se debe al carácter de la noción de forma como una clase o tipo, en cambio la figura es una ocurrencia que no ha pasado a un nivel cognitivo. El pasaje de la figura a forma es de un nivel fisiológico a un nivel cognitivo, cuando la figura se repite se logra una estabilización en el nivel cognitivo y entran en juego los conceptos y las formas. Diferente a la gestalt donde la subsunción es sensitiva. Por ejemplo, cuando veo un gato busco en mi tipo gato, si coincide la percepción no falló. A diferencia de la Gestalt, el Grupo µ habla de un sujeto cultural, la percepción semiotiza el material empírico.

Para el Grupo µ hay una organización de tipos que crean un sistema de tipos, característica estructuralista de esta teoría, tendiendo a convertir en materia semiótica lo que percibe empíricamente. Para ellos el repertorio está en reconstitución permanente.

Por otra parte, se presenta una limitación del canal fisiológico, organización a nivel del cuerpo que no llega a tener sentido, porque hace falta que opere la conciencia (nivel cognitivo) para hacer una síntesis. Por esto, subsumo la experiencia particular porque recurro a la memoria otorgándole una significación subsumiéndome en el código.

El Grupo µ no cree que hay dos posiciones extremas respecto del sentido. El empirismo que piensa que el sentido es propio del objeto y el idealismo que cree que el sentido es producido por el hombre. Pero el Grupo µ postula una interacción en el acto de percepción influenciados por rasgos de carácter real, aunque la agrupación de los rasgos son propios de la lectura humana. Para el Grupo µ la percepción es un proceso por el cual se confiere sentido, compuesta por tres

niveles: el primero de las sensaciones donde aparece el estímulo en bruto; el segundo da lugar a los procesos productivos que actúan sobre los anteriores reteniendo lo importante; en el tercero intervienen los procesos cognitivos que es la memoria confiriendo sentido. Así, se crea un sistema de tipos, sistema de diferencias, que son modelos teóricos que vinculan la forma percibida con la forma tipo que tengo.

Merleau Ponty, en "Fenomenología de la percepción" y "el cuerpo", critica la teoría asociacionista y el empirismo. Toma como base para formar su teoría a la Gestalt. Para él, la percepción, a diferencia de la Gestalt, es integradora, como un fenómeno originario de sentido. Por medio del método de la fenomenología describe el conflicto entre la experiencia directa y la ciencia. Para Merleau Ponty vivimos en el prejuicio del mundo porque la ciencia nos dice como vivir y nos olvidamos de la experiencia originaria. Como el ser es con el mundo liberado del prejuicio que provoca la experiencia analítica. Desde la fenomenología criticará a los asociacionistas de que la significación no es resultado de una mera asociación y combinación de elementos. Al Grupo µ, le critica que el aparato sensorial no es un conductor, ni el sujeto es un ente pasivo atravesado por el sentido. Para él percibir no es recordar, donde la memoria se pone en juego, sino que es necesario que lo percibido sea captado como una totalidad dotada de sentido y luego evocar los recuerdos. De la Gestalt, Merleau Ponty retoma el rol activo del sujeto pero considera erróneo el presupuesto de que hay leyes a priori que gobiernan la percepción. Esto se debe porque para Merleau Ponty la percepción es un fenómeno originario, instituyente de sentido caracterizado por la relación del sujeto – cuerpo con el mundo.

Por otra parte, Merleau Ponty abandona el modelo Kantiano de sujeto frente al sujeto, lo importante es la existencia social y no su adecuación. El objeto lo inventamos, diferente a Kant que está en la naturaleza, no es en sí sino que lo instituimos. El modelo que plantea Merleau Ponty es histórico donde la verdad no es por adecuación al objeto sino que es validez con otro sobre el objeto (S – S – O) con el comparto el mundo de sentidos. El objeto percibido es un resultado de una actividad constituyente. De esta manera, se diferencia de las teorías objetivistas, donde el sujeto no puede dar cuenta de nada sino a través del lenguaje. Es una perspectiva subjetivista que parte del sujeto pero de la relación con otro, por esto podemos decir que es intersubjetivista. Percibo igual que otro porque comparto con ellos un mundo en común de

sentidos pero no como sumatoria de individualidades. Es así que el sujeto instituye sentido en relación con otros porque el sentido se asigna en el momento de la percepción originaria, encontrándose los sujetos con fisonomías. Para Merleau Ponty si no tuviera cuerpo, a diferencia de Descartes, no podría asignar sentido ya que este es corporal. El sentido es en sí mismo la vivencia de mi cuerpo, diferente al biológico. Por tanto la percepción es un hecho del cuerpo propio, praxis y no abstracción teórica. El lenguaje permite recuperar el mundo pero no es una construcción analítica entre significado y significante sino un fenómeno que se produce a nivel corporal. A diferencia de lo que plantea Eco, para Merleau Ponty el lenguaje no es puro sino opaco ya que nunca podrá abarcar al objeto. Dándose la comunicación a partir de los cuerpos.

Cuerpo propio y cuerpo

El cuerpo propio en Merleau Ponty es el sujeto de la práctica, el instituidor y el lugar donde se realiza el sentido. Es el traductor universal, equivalente universal del mundo. Donde se permite la unidad del cuerpo y el mundo, hay percepción y motricidad. El cuerpo fenoménico que expresa Merleau Ponty, es diferente al cuerpo objetivo de la ciencia[5] (separación entre cuerpo y alma), es presencia, trascendencia, habita en el espacio y tiempo. No existe alteridad en el cuerpo. El cuerpo es activo, a diferencia de Bourdieu, tiene intencionalidad propia. Objetividad y subjetividad, singularidad y generalidad.

Por el contrario, el cuerpo para Bourdieu es una superficie de inscripción de los contenidos sociales de las condiciones sociales de existencia. Por ello, el cuerpo es pasivo no tiene intencionalidad propia, no fija la intencionalidad en el acto. El sujeto no se prolonga en las cosas, sino que es agente de la práctica. Está sujeto a un hábitus[6], las condiciones sociales de existencia. Desde la óptica de Bourdieu hay determinaciones sociales en el nivel social pero en Merleau

[5] El sujeto cartesiano es el *yo pienso* y el sujeto en Kant es el *yo trascendental* garantizando la unidad de las operaciones, pero en Merleau Ponty el sujeto no es el *yo pienso* o el *ego cogito* sino el *cuerpo*.

[6] Bourdieu dirá que son "sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructurantes predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones…", Bourdieu, Pierre, "El sentido práctico", Taurus, 1991,

Ponty las determinaciones son desde afuera, el sujeto va hacia ellas, ya que son instituciones de sentido. En Merleau Ponty la existencia humana se define por el sentido, estamos condenados al sentido. Se relaciona con lo que Cornelius Castoriadis llama las significaciones imaginarias sociales que son siempre una institución de la subjetividad, el sentido no es una propiedad de las cosas sino se revelaría igual para todos, lo cual no sucede.

La constitución de la espacialidad del cuerpo es el mundo y la condición para la constitución de la espacialidad del mundo es el cuerpo. Sitúa la problemática de la espacialidad del cuerpo en la relación entre el cuerpo y el mundo, la cual es la práctica. Podemos decir, en el nivel del lenguaje Merleau Ponty habla de la imagen acústica, pero de un modo diferente a Saussure[7] como articulación, a la cual no se le asocia un concepto sino que la palabra es una fisonomía. Lo que tengo de la palabra, no es un concepto de la misma, es su fisonomía en un orden de sentido indeterminado. La fisonomía de la palabra realiza el sentido de eso que quiero decir. Como cuando hablamos, no construimos lo que decimos con conceptos, lo hacemos con fisonomías lingüísticas, que son disponibilidades y también tenemos disponibilidades corporales en el orden de la práctica. Disponemos de nuestro cuerpo para obrar en el espacio, de fisonomías.

El cuerpo en Merleau Ponty será el que encarna el sentido y las significaciones. Hay una relación entre el mundo, el sujeto y el otro, donde fluye el sentido. Distingue dos tipos de prácticas: la concreta útil es aquella que tiene que ver con los objetos concretos, los que uno tiene que manipular, en cambio la práctica abstracta no tiene objeto real. La práctica abstracta es la práctica de lo posible en tanto posibilidad y concreta la actual. Merleau Ponty expresa que entre los dos tipos de prácticas y el problema de qué condiciones patológicas[8] se presenta la disponibilidad que el cuerpo tiene del espacio en su práctica concreta no se pierde, pero si la disponibilidad que el cuerpo tiene en las prácticas abstractas.

[7] Para Saussure la lengua es un sistema semiótico conformado por signos lingüísticos. Define a estos como entidades psíquicas que poseen dos caras unidad que se complementan recíprocamente. Serían el significante y el significado, el primero es una forma fónica o imagen acústica y el segundo, un concepto mental al que le corresponde una imagen acústica. Ferdinand de Saussure, "Curso de lingüística general", Buenos Aires, Losada, 1964. (Obra póstuma, recopilación que realizaron sus alumnos Charles Bally y Albert Sechehaye de las notas de su cátedra).

[8] Merleau Ponty ve la diferencia entre las disponibilidades del cuerpo en los actos concretos en el individuo normal y las dificultades que se presentan en un enfermo como Shneider.

En realidad, Merleau Ponty marca que la práctica prescinde de la representación para poder ser tal. El sujeto no se representa lo que hace en la práctica, como tampoco el sujeto que habla no se representa las palabras que empleará. El sujeto no recurre a una colección de recursos lingüísticos o disponibilidades, pero cuenta con las disponibilidades que no son una sustancia, ni entidad, ni una materia dada a la que se puede recurrir, sino una latencia[9]. Se trata de un contenido en el mismo sentido que el habitus de Bourdieu, supone que expresa los contenidos de las condiciones sociales de existencia en las que se genera. Siendo que el habitus es una interiorización de una exteriorización pero para que se produzca tal tiene que haber un contenido que no lo encuentro en ningún lado. Porque es una disponibilidad que es al mismo tiempo un contenido pero indeterminado. Entonces, las disponibilidades son algo vivo que se actualiza permanentemente, por medio de la práctica, que se amplía o se pierde pero no son un repertorio muerto. Tomando a Merleau Ponty y Bourdieu se puede conjeturar que el primero trabaja las disponibilidades de una constitución a nivel individual y en cambio, el segundo trabaja desde lo otro, en como las disponibilidades[10] (disposición en Bourdieu) no son del orden individual sino social. Podríamos inferir dos concepciones: una subjetiva y otro objetiva, pero no es así. Entre estos dos autores son diferencias en el planteo de lo social. Lo primero que hay que mencionar que ambos se preocupan por la dimensión social. Bourdieu conceptualiza al habitus[11] como fuente entre condiciones sociales y prácticas individuales, individuales en el sentido que se manifiestan individualmente pero su producción es siempre individual y colectiva al unísono.

Otra diferencia entre estos autores se produce en la noción de intersubjetividad. En Bourdieu la dimensión intersubjetiva no es tal, la noción que maneja (tributaria de Husserl) es una yuxtaposición o sumatoria de actos de pensamiento o de sentido solipsista. Es decir, un sujeto constituiría un sentido para él y otro lo constituiría para sí y después lo intercambian en

[9] Es un invisible que sostiene al visible al tiempo que se presenta como una ausencia.

[10] Bourdieu reconoce en la disposición una cierta indeterminación pero termina siendo alga determinado. Cuando utiliza el concepto para explicar la reproducción social, como los sujetos es sus prácticas individuales reproducen sus condiciones de clase, campo y condiciones sociales. En Merleau Ponty el acto de producción de sentido es un acto de creación, no de reproducción, de la que dispongo. Toma la disponibilidad como no como una determinación sino como un posible indeterminado.

[11] En el concepto de hábito de Merleau Ponty no hay garantía de que se realice siempre la misma acción. Por ello, la construcción de un hábito es en el ámbito de la práctica, no es representativa y es una relación entre la percepción y la motricidad.

una intersubjetividad social. Tiene otro giro en Merleau Ponty, donde la noción de intersubjetividad es la intercorporalidades y de copresencia. Esta dimensión es constitutiva de lo social para Merleau Ponty y es una diferencia fundamental con Bourdieu. Con la noción de intersubjetividad nunca se plantea una constitución individual, no hay sentido solipsista sino que la institución de sentido es siempre común y no del solipsismo cartesiano[12].

En cuanto a la dimensión del lenguaje la relación transcurre en el uso de los actos exteriores visibles en el cuerpo visible del otro. Si tenemos en cuenta que el lenguaje es un acto visible en donde encuentro el cuerpo del otro, el cuerpo del otro me habla, y a diferencia del modelo cartesiano no es un espíritu o un alma sino lo que tengo delante de mí es el cuerpo del otro que me habla y es con el cual aprendo a hablar. El lenguaje transcurre en la exterioridad y así se hace interior. Hay interiorización de una exterioridad en ambos autores pero la diferencia se hace evidente en la esquematización entre lo vertical y lo horizontal. En Bourdieu lo social baja contenidos ya hechos a cada individuo, en cambio en Merleau Ponty la relación horizontal con el otro es más importante y posible.

La diferencia se hace evidente en la noción de cuerpo cuando Bourdieu postula un sujeto más pasivo por no tener intencionalidad propia como en Merleau Ponty, donde el sujeto primero tiene una experiencia y luego va a las disponibilidades. En Bourdieu las disposiciones generan y organizan las prácticas marcando un efecto y una causa de la práctica. En cambio, en Merleau Ponty hay posibilidad de práctica que abre un cuerpo de posibles prácticas, toda experiencia como disponibilidad y genera un campo de posibilidades para una práctica no determinada. El habitus de Bourdieu, hábito en Merleau Ponty no es una determinación. Aunque, Bourdieu explique la determinación como flexible y abierta, clausura e incorpora una pasividad en el sujeto, pero en Merleau Ponty el cuerpo entra en una relación con el mundo y el otro. En una intersubjetividad que le permite generar constantemente sentido posibilitándole una invención constante. En la concepción de Bourdieu existe la posibilidad pero siempre el sujeto se ve condicionado por las condiciones sociales, al contrario de Merleau Ponty que primero se da la experiencia y luego vienen las disponibilidades. Merleau Ponty dirá, en el prefacio de la "Fenomenología de la percepción", *"Todo lo que sé del mundo, aún científicamente, lo sé a*

[12] Creencia metafísica de que lo único de lo que puedo estar seguro es de la existencia de mi propia mente.

partir de una perspectiva mía, o de una experiencia del mundo sin la cual los símbolos de la ciencia no querrían decir nada. Todo el universo de la ciencia está construido sobre el mundo vivido, y si queremos pensar la ciencia misma como rigor, y aprecias exactamente su sentido y su alcance, nos es menester, ante todo, despertar de esta experiencia del mundo de la que la ciencia es la segunda expresión. La ciencia no tiene y no tendrá jamás, el mismo sentido de ser que el mundo percibido, por la simple razón de que es una explicación o determinación del mismo. No soy "un ser vivo" o siquiera un hombre o incluso una "conciencia" con todos los caracteres que la zoología, la anatomía social o la psicología inductiva reconocen a estos productos de la naturaleza o de la historia. No soy esto que la ciencia objetiva, soy la fuente absoluta. Mi experiencia no proviene de mis antecedentes, ni de mi ambiente físico y social. Sino que va hacia ellos."[13]

De lo verbal a lo visual

En "La estructura ausente" de Umberto Eco la comunicación humana se realiza por medio de códigos, es así que el hombre cuando habla no es libre sino que está condicionado por estos. Podemos decir sólo lo que nos permite el código, es que el emisor tiene ciertos condicionamientos biológicos y culturales. En cierta medida ya podemos vislumbrar las diferencias con los autores mencionados unas líneas más arriba. Eco plantea las convenciones del lenguaje como un sistema interiorizado que va hacia el exterior a diferencia de los otros autores, con similitudes con el grupo µ y los asociacionistas. Es el código el que estructura mi experiencia, mi praxis, diferencia fundamental con Merleau Ponty. Para explicar la invención en el terreno del lenguaje verbal y visual dirá que el leguaje tiene que dejar la coherencia referencial para dar carácter de ciencia a la semiótica y por tanto no puede depender de la experiencia como verificación. Pretende construir un lenguaje autónomo para poder abordarlo desde el paradigma de la semiótica estructuralista. Lo que importa es la coherencia interna que es dada por la convencionalidad. El referente no tiene ninguna vinculación con ningún objeto real sino que es la construcción cultural abstracta. Al semiotizar el referente no queda nada por fuera de la semiótica

[13] Merleau Ponty, Maurice, "Fenomenología de la percepción", México, F.C.E., 1957

y por ende, no es necesario la experiencia ni la materialidad, solipsismo puro. Entonces, para poder comparar lo icónico con lo lingüístico, o el pasaje entre los lenguajes, no puede haber una semejanza, el concepto estará siempre antes que el objeto (la experimentación del cuerpo estará sublimada al código). Por ello, utiliza lo juicios para poder involucrarlo con una unidad cultural que sería la unión del concepto verbal más la imagen. Estos juicios son el semiótico y factual: el primero es la convencionalidad, lo que pertenece al código; el segundo es lo que no está determinado por el código sino por la experiencia permitiendo la ampliación del sistema semiótico. Lo nuevo para Eco será una recombinación de unidades que ya existen en el código. Pero el problema es que la imagen no se despega del contexto produciéndose una ausencia del signo visual por falta de codificación del mismo. La diferencia entre Bourdieu y Merleau Ponty con Eco es que este último necesita ir a una tipoteca para poder obtener una unidad cultural. En tanto, en Merleau Ponty el sentido es encarnado y la posibilidad de invención no se encuentra coartada por una convención que deba aplicarse para dar sentido. Tal vez, en Bourdieu los condicionantes sociales estructuran y determinan de un modo flexible nuestra percepción pero de un modo diferente al esbozado por Eco.

Para Walter Benjamín, la traducción consiste en trasladar el sentido desde un soporte a otro, convirtiendo al sentido en algo objetivo propio de la lengua que al mismo tiempo podemos mover de un soporte a otro. (Concepción del lenguaje como instrumento, poniendo en evidencia la disparidad entre el contenido y la forma). En contrapartida, Savransky propone retomar la palabra como gesto corporal, conexión entre el sujeto y el mundo y del sujeto con los demás. Donde el lenguaje será un modo de ser del cuerpo (concepción de Merleau Ponty). Produciéndose, una primera encarnación del sentido cuando el cuerpo (sujeto) se relaciona con la obra y una segunda encarnación del sentido cuando la obra toma contacto con el cuerpo que percibe. Por ello, para Savransky el cuerpo es el traductor por excelencia al encarnar el sentido. La palabra es el medio por el cual (fisonomías en Merleau Ponty) el cuerpo da sentido al mundo y al mismo tiempo nos permite una aprehensión del mismo. Lo verbal y visual pasan a ser dimensiones en un mismo cuerpo y no órdenes disociados. Como en Castoriadis la sociedad se constituye a partir de la cristalización de lo indeterminado, “magma de significaciones” que escapan a las determinaciones sociales (diferencia con Bourdieu y semejanza con Merleau Ponty). Así puede

considerar al ser como un devenir estableciendo una indeterminación que posibilita la traducción de lo decible y visible.

Conclusiones

En conclusión, el cuerpo entendido en los términos de Merleau Ponty posibilita la invención en el lenguaje verbal y visual por ser traductor universal, donde el sentido fluye y luego se relaciona con las disponibilidades. Por esto, fuera de la convención del lenguaje Eco no puede explicar los cambios continuos como nuevas convenciones. En Merleau Ponty la invención se sucede a través de un referente de la experiencia, diferente que en Bourdieu donde tienen lugar ciertos determinantes sociales. En Eco la introducción de los juicios factuales, sintético y extrasemióticos es para poder reencausar las anomalías o ampliar el código reestructurando el sentido del sistema. En Cambio Savransky, en "El sujeto poiético en la traducción" dirá que hay que recuperar el rol del cuerpo, al sujeto poiético, al de la creación para poder superar la dicotomía y el pasaje de lo verbal a lo visual. El cuerpo, la praxis, nos darán las respuestas. La correspondencia entre los verbal y lo visual no puede ser convencional, objetiva, sino una correspondencia de sentido que es instituida por el sujeto con el mundo y el otro. Restituyendo el lugar del sujeto, su experimentación se abrirá al debate en torno al cuerpo. Pero antes hay que realizar una crítica al pensamiento moderno: hacer de la conciencia el único sujeto posible y que el sentido sea constituido por una conciencia que aunque crea que independiente del cuerpo siempre necesita una encarnación donde el sentido florece en un continuum. Donde el significante no es el mero soporte del significado sino que hay presente un conjunto que conforma un sistema de experiencias vividas y el único equivalente universal es el cuerpo. Una posibilidad abierta a la expresión y no una simple duplicación del mundo.

Bibliografía

Arnheim, Rudolf (1980): "La abstracción perceptual y el arte", "La teoría gestaltista de la expresión". En *Hacia una psicología del arte. Arte y entropía*, Alianza, Madrid 1980.

Arnheim, Rudolf (1987): *Arte y percepción visual. Psicología de la visión creadora*, EUDEBA, Buenos Aires.

Benjamin, Walter (1967): "La tarea del traductor". En Ensayos escogidos, Sur, Buenos Aires,

Bourdieu, Pierre (1991): *El sentido práctico*, Taurus, Madrid, Cap. 2, 3, 4 y 5.

Eco, Umberto (1979): "Apéndice: Generación de mensajes estéticos en una lengua edénica"- En *Obra abierta*, Planeta Agostini, Barcelona.

_____ (1988): "Juicios semióticos y juicios factuales", "La referencia o mención", "El problema de un tipología de los signos", "Crítica del iconismo". En *Tratado de semiótica general*, Lumen, Barcelona.

Castoriadis, Cornelius (1994) *Los dominios del hombre*, Barcelona, Gedisa.

Guillaume, Paul (1971): "Los orígenes de la idea de forma", "La psicología de la percepción". En *Psicología de la forma*, Buenos Aires, Psique, 1971.

Grupo µ (1993): "Los fundamentos perceptivos del sistema visual", "Semiótica general de los mensajes visuales". En *Tratado del signo visual. Para una retórica de la imagen*, Madrid, Cátedra.

Pérez Riobello, Asier (2008) *Merleau Ponty: percepción, corporalidad y mundo*. En Eikasia Revista de filosofía, año IV, www.revistadefilosofia.org

Merleau Ponty, Maurice (1957): "La sensación", "La asociación y la proyección de los recuerdos"," La espacialidad del cuerpo propio y la motricidad". En *Fenomenología de la percepción*, México, F.C.E.

Savransky, Carlos (1999): "Para una teoría de la práctica. Ensayo sobre la Poiética de la obra", Buenos Aires.